

Panamá

En 2006, por tercer año consecutivo, la economía panameña experimentó un crecimiento elevado (7,5%). Ello obedece a la pujante demanda externa, producto de la marcada expansión de la economía mundial, y la cada vez más dinámica demanda interna. Los déficits fiscal y externo (2,0% y 4,2% del PIB, respectivamente) fueron menores que los registrados en 2005. La inflación descendió por debajo del 2%, volviendo a los patrones habituales, a la vez que el desempleo nacional se redujo más de un punto porcentual (8,6%). Para 2007 se prevé que el crecimiento del PIB se mantendrá en torno al 7%, pues se espera que la reducción del impulso de la demanda externa, dadas las expectativas de una desaceleración de la economía mundial, sea compensada por los factores internos. Asimismo, se esperan mejoras en el mercado laboral, una reducción del déficit fiscal (1,5%) y una inflación baja (alrededor del 2%).

El acontecimiento más sobresaliente de 2006 fue la aprobación, mediante un plebiscito, de la ampliación del Canal de Panamá. El proyecto prevé la construcción de un tercer juego de esclusas, lo que a partir de 2014 permitirá el tránsito de buques de mayor tamaño. El costo estimado de las obras es de 5.300 millones de dólares.

En cuanto al saldo fiscal, este fue mejor de lo previsto. El déficit del sector público no financiero (SPNF) se redujo del 2,5% al 2,0% del PIB, mientras que el del gobierno central pasó del 3,9% al 2,9%. Los ingresos tributarios se incrementaron en torno al 20%, gracias a la actividad económica pujante y a los efectos de la reforma fiscal y la reforma de seguridad social de 2005. También se elevaron los ingresos tributarios extraordinarios, gracias a un acuerdo suscrito entre una empresa portuaria y el gobierno y a los ingresos recaudados por la Autoridad del Canal de Panamá, que superaron por 105 millones de dólares el monto del año anterior.

Los gastos fiscales registraron un marcado crecimiento (13%), aunque menor que el de los ingresos (16%), debido al aumento sustancial de los subsidios otorgados al sector de la electricidad y el incremento del pago de la deuda flotante. Si bien los gastos de capital aumentaron una cuarta parte, no se pudieron implementar todas las medidas previstas en el programa de inversiones. Finalmente, se lanzó el programa "PanamaCompra" para facilitar las contrataciones del sector público y promover la transparencia, eficiencia y rendición de cuentas en las compras del Estado.

Hasta septiembre, la deuda pública había aumentado 400 millones de dólares, pero se estima que para el cierre del año como porcentaje del PIB se reducirá del 66,3% al 63,1%, gracias al acentuado crecimiento económico. Con el propósito de obtener el grado de inversión de la deuda soberana, el gobierno continuó con la gestión activa de la deuda pública. Entre noviembre de 2005 y enero de 2006, se hizo una reestructuración de la deuda externa a fin de extender su plazo y bajar los intereses. El monto de la operación fue de 2.340 millones de dólares. A mediados del año, se canceló anticipadamente el saldo de los bonos Brady, que ascendía a 350 millones de dólares. Estos bonos fueron los vestigios del incumplimiento de los pagos de la deuda por parte del país, por lo que su eliminación tiene un significado simbólico profundo.

Los activos bancarios registraron un alza del 8%, lo que refleja las condiciones favorables de los principales clientes externos y la próspera situación interna. La solidez de la plaza panameña fue avalada por la compra del mayor banco panameño, Primer Banco del Istmo, por parte de la Hong Kong Shanghai Bank Corporation (HSBC), por un monto de 1.700 millones de dólares. Al parecer, con esto se inicia una nueva fase del proceso de consolidación del sector bancario a nivel regional.

La cartera crediticia creció en torno al 18,7% hasta septiembre, gracias a su componente externo (26%). De los créditos internos, los que registraron un mayor dinamismo fueron los hipotecarios y de consumo. Las tasas de interés nominales no sufrieron mayores cambios,

por lo que las tasas reales aumentaron levemente a causa de la menor inflación.

El objetivo de la política comercial fue reforzar la política de apertura de los mercados a los productos panameños mediante tratados de libre comercio. Específicamente, se reactivaron las negociaciones sobre tratados de libre comercio con Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua, estancadas desde hace varios años. Asimismo, se retomó y terminó el proceso de negociación de un tratado de libre comercio con Chile y se ratificó el acuerdo comercial con Singapur. Además, se anunció el inicio de las negociaciones entre los países centroamericanos, Panamá y la Unión Europea con el objeto de lograr un acuerdo de asociación que incluiría un tratado de libre comercio. Las negociaciones con los Estados Unidos, en cambio, se estancaron.

El incremento del 7,5% del PIB obedeció a un contexto internacional favorable, así como al aumento del nivel del empleo y el crédito. La inversión fue especialmente dinámica (15%), debido al auge inmobiliario. Por ramas, el sector que mostró el mayor dinamismo fue la construcción (25%). La edificación de torres de lujo (incluso de hasta 100 pisos) en Ciudad de Panamá y el turismo residencial en varias partes del país están cambiando la dinámica del sector hacia una menor dependencia de la demanda interna, ya que la mayoría de los compradores son extranjeros. El sector de la minería también mostró un buen desempeño, pues debió suministrar los insumos para la construcción. La industria manufacturera presentó un desempeño similar al registrado el año anterior (3,0%). La agricultura exhibió un mejor resultado, impulsado por el dinamismo de productos como la piña y la sandía, el ganado vacuno y el banano, este último por primera vez en varios años. En contraste, el sector pesquero registró una variación negativa. Por otra parte, al igual que el sistema financiero, el transporte, especialmente el aéreo y ferroviario, arrojó un buen resultado. Los ingresos derivados del Canal de Panamá se elevaron en torno al 20%, lo que obedece más bien al incremento del valor de los peajes que al mayor volumen transportado. El comercio también acusó una expansión significativa, debido en gran parte a la Zona Libre de Colón.

La inflación volvió a los patrones normales, dado que se redujo del 2,9% al 2% en el promedio anual, pese al aumento de los precios internacionales del petróleo. Las categorías de alimentos, vestido y calzado y salud contribuyeron a la moderación del aumento del nivel de precios. A partir de abril, los salarios mínimos se reajustaron

Cuadro 1
PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2004	2005	2006 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	7,5	6,9	7,5
Precios al consumidor	1,5	3,4	2,0 ^b
Salario mínimo real	0,9	-3,0	3,6
Dinero (M1)	14,2	10,3	18,6 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	5,0	2,4	0,9 ^e
Relación de precios del intercambio	-1,9	-1,9	-2,9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo ^f	11,8	9,8	8,6
Resultado global del sector público no financiero/PIB	-4,9	-2,5	2,0
Tasa de interés pasiva nominal	2,2	2,7	3,6 ^g
Tasa de interés activa nominal	8,2	8,2	8,1 ^g
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	8 817	10 736	12 351
Importaciones de bienes y servicios	9 077	10 636	12 143
Saldo en cuenta corriente	-1 061	-782	-716
Cuentas de capital y financiera	666	1 456	616
Balanza global	-395	675	-100

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2006.

^c Variación del promedio de enero a septiembre de 2006 respecto del mismo período del año anterior.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Variación del promedio de enero a octubre de 2006 respecto del mismo período del año anterior.

^f Incluye el desempleo oculto.

^g Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

un 8%, lo que representa el primer ajuste en tres años. Gracias al crecimiento acelerado de la economía, la tasa de desempleo nacional disminuyó del 9,8% al 8,6%.

El déficit de la balanza de pagos se redujo del 5,3% al 4,2% del PIB. Las exportaciones de bienes crecieron un 13%, debido principalmente a las exportaciones no tradicionales como la sandía y la piña y las reexportaciones de la Zona Libre de Colón. Las importaciones se elevaron considerablemente (20%), sobre todo las de bienes de consumo e intermedios. A su vez, el superávit de la cuenta de servicios experimentó un incremento de 370 millones de dólares, lo que responde al aumento de los ingresos derivados del transporte y el turismo.

La cuenta financiera arrojó un saldo positivo (616 millones de dólares). Ello se atribuye en gran parte a las corrientes de inversión extranjera directa, que alcanzaron los 2.500 millones de dólares, monto sin precedentes en la historia del país. Esto es equivalente al 15% del PIB y obedece principalmente al resultado de la venta del mayor banco de Panamá.